

# PROMOTIO JUSTITIAE

## EXCHANGES ECHANGES INTERCAMBIOS

Nº 41, Junio, 1989

### "SOLLICITUDO REI SOCIALIS"

- \* UN PUNTO DE VISTA FRANCES
- \* ¿UTIL PARA LA PRAXIS POLITICA?

### INFORMES

- \* ACTIVIDADES ACADEMICAS Y DECRETO 4º
- \* JESUIT REFUGEE SERVICE EN LA ASISTENCIA DE EUROPA CENTRAL
- \* REFUGEE SERVICE - UN PROCESO DE APRENDIZAJE PARA JOVENES JESUITAS ALEMANES
- \* INICIACION AL SENTIDO DEL DECRETO 4º EN EL NOVICIADO
- \* ETICA COMERCIAL PARA GERENTES
- \* ASAMBLEA ECUMENICA EUROPEA "PAZ CON JUSTICIA"

### DE LAS CARTAS

- \* DEL PADRE GENERAL A LOS PROVINCIALES DE INDIA
- \* DEL PADRE FRANCO A LA PROVINCIA DE PERU

Repetidamente "Promotio Justitiae" trata de informarles acerca de la continuada puesta en práctica de la orientación fundamental fe/justicia de la Compañía. Todos sabemos que el lenguaje mismo del Decreto IV creó dificultades para mantener vivos el entusiasmo y la creatividad en la integración de las percepciones y las preocupaciones nuevas en respuesta a los desafíos. En particular esto es válido para las Provincias Europeas. ¿Cómo tratan de realizar el llamado "a estar junto a esas multitudes pobres, a discernir la justicia de sus reclamaciones y a ayudar a hacerlas realidad sin perder de vista al bien de los grupos en función del bien común" (SRS 39)? ¿Qué significa para ellos ser llamados a tomar su lugar junto a los pobres? Este número de "Promotio Justitiae" nos da ejemplos del punto de vista de algunos europeos: acerca de la interpretación de la Encíclica del Papa Juan Pablo "Sollicitudo Rei Socialis" para aplicar la doctrina social en esfuerzos concretos, acerca de algunas actividades respecto a la relación entre el servicio de la fe y la promoción de la justicia en respuesta a la situación local. Además queremos llamar su atención sobre algunos párrafos de cartas las cuales nos parecen útiles como orientación: la carta del P. General a los Provinciales de India respecto al Apostolado Social y la carta del Provincial de Perú a su Provincia acerca de nuestra acción por la paz. También les informamos brevemente de la Asamblea Ecueménica Europea "Paz con Justicia", que tuvo lugar recientemente en Basilea/Suiza.

**"SOLLICITUDO REI SOCIALIS"****UN PUNTO DE VISTA FRANCES**

**P. Pierre de Charentenay, S.J.**

Los cristianos franceses, excepto algunos grupos de economistas liberales, recibieron positivamente la encíclica de Juan Pablo II sobre el desarrollo. Han considerado complejo su análisis, (tan complejo que fue necesario hacer una "guía de lectura" de la encíclica) pero muy dinámica y particularmente estimuladora para todos los que ya trabajan para el tercer mundo.

Esta aparente facilidad de recepción se explica por un consensus en Francia sobre la importancia de la solidaridad. Esto se vio cuando, en el otoño de 1988, con el apoyo de todos los partidos políticos, se votó una ley que fijaba una ganancia mínima para todos. Creyentes y no-creyentes la apoyaron. La palabra solidaridad tan frecuentemente empleada en la encíclica facilita este diálogo.

El cuadro de análisis tampoco creó problemas en la opinión francesa: entendió el énfasis sobre las relaciones Este-Oeste en función del origen polaco del Papa. Le importa poco que este análisis incomode a los norteamericanos. Esta oposición entre las dos ideologías no es para la opinión francesa la razón primordial de los problemas del desarrollo.

Los franceses se sienten mucho más cuestionados por lo que se refiere a las estructuras de pecado y su relación a los comportamientos precisos motivados por la ganancia y el poder. Son conscientes que están implicados en estas estructuras, a pesar de que constantemente tienen la tentación de objetivarlas fuera de ellos mismos para desembarazarse más fácilmente.

La idea de solidaridad propuesta por el Papa les parece esencial cuando se cuestionan personalmente. Esta idea les sugiere un camino: primero informarse y conocer mejor la realidad del tercer mundo, para no quedar en una mirada de espectador de esta realidad: el espectáculo nos rinde prisioneros de la pasividad y nos paraliza. La segunda etapa consiste en una toma de conciencia: todo esto que ha sido descubierto se nos presenta como una categoría moral. El tercer mundo interroga la conciencia, no bajo la forma de una culpabilidad más o menos morbosa, sino a partir del lazo de solidaridad existente entre todos los hombres. Queda la tercera etapa, el paso a la acción y al trabajo de solidaridad.

Sin embargo un fenómeno espiritual se produce entre las dos etapas, la toma de conciencia y la acción: el miedo. Los lectores de la encíclica experimentan un sentimiento de inquietud y de miedo frente a la acción a emprender. Es decir, que la cuestión formulada por Juan Pablo II les ha tocado en lo vivo y les invita a un discernimiento espiritual. Si verdaderamente se entra en esta actitud de solidaridad, será necesario cambiar su vida, su consumismo, sus

ocios, cuestionarse, es decir hacer la elección de vida. La encíclica no da muchas orientaciones sobre lo que se debe hacer o una acción a emprender. Ella no deja de invitarnos a la conversión para orientar de otra manera nuestra vida.

Es muy bonito presenciar espectáculos de beneficencia y conciertos para el Tercer Mundo: invitan a pasar directamente de la emoción al don, nos dispensan de cuestionarnos. La pedagogía de la SRS es mucho más exigente y evangélica; atraviesa nuestra consciencia y nuestros comportamientos; por eso da miedo. El hecho mismo de que ella provoca esta reflexión muestra que toca los problemas verdaderos.

Otra dificultad vuelve constantemente en el público francés: la palabra solidaridad se heredó de una tradición anticlerical, del siglo XIX. Muchos cristianos tienen todavía dificultad para aceptarla. Permanecen marcados por una pesada herencia de división entre el campo clérical y el anticlerical y se resisten a usar una palabra de otro campo. Esta encíclica les invita a traspasar estas viejas barreras. El año del bicentenario de la Revolución Francesa es una buena ocasión para hacerlo.

-----

## "SRS" - ¿útil para la praxis política?

P. Herwig Büchele, S.J.

1) La pregunta primordial y más importante es ¿quién va a poner en práctica lo que enseña este documento? Claramente tenemos que discernir entre una inmensa mayoría y una pequeña minoría. La minoría es esa pequeña fracción de los fieles de la Iglesia católica quienes eventualmente escucharán y actuarán de acuerdo con esto. Por otra parte hay una multitud de otros grupos que de diferentes maneras están comprometidos en las luchas a las que este texto se refiere. Por lo tanto, la tarea primordial y predominante es llegar a participar en los grupos de esta mayoría y por otra parte convencerles para que lleguen a participar en el minúsculo grupo de fieles a quienes se dirige más inmediatamente la encíclica.

2) ¿Qué problemas y qué acciones deben tomarse en cuenta? Son múltiples, pero su común denominador debería ser denominado "exterminismo industrial" y la resistencia en contra de éste.

El armamento, la explotación tanto a una escala universal como al interior de las sociedades industrializadas, la ruina de la base natural de vida, en todo este tipo de fenómenos está actuando el "exterminismo industrial".

Por consiguiente los contenidos de una opción por los pobres deberán encontrarse dentro del "exterminismo industrial" y de la resistencia en contra en todas sus formas.

3) Esta encíclica, como toda otra obra literaria, no puede ser más que un fragmento en un puzzle. Por una parte se descubre el sentido sólo poniéndola en práctica y por otra parte ella, como cualquier otra obra literaria, puede inspirar y guiar la acción práctica.

Ahora bien, ¿cuál es el hecho político primordial en la actualidad? Es la atracción arrolladora que se extiende desde los centros de poder de la sociedad a todos y en todas partes. Sino perteneces al lado 'afortunado', es decir, a uno de los centros de poder del "exterminismo industrial", corres un alto riesgo y es este riesgo y la soledad que conlleva lo que continuamente produce la multitud de colaboradores. Y ellos - los colaboradores - son el factor crucial en la expansión del "exterminismo industrial". Sus comportamientos corresponden al comportamiento de las elites sea por mimesis o diversos tipos de resignación. Las elites, los poderosos, los poseedores de la razón científica y tecnológica y todos los poseedores de los medios de inversiones y de la dirección política son la clave para el entendimiento de la situación de los colaboradores; aunque también es verdad que el comportamiento de la multitud de colaboradores es la clave para entender las elites.

Por consiguiente en el uso de una obra literaria como es esta encíclica todo dependerá de la decisión de qué lado se sitúa quien utiliza el texto. Si no eligen su posición desde el comienzo, ya han tomado su decisión. Serán parte de aquellas elites que promueven y toman su beneficio del "exterminismo industrial".

Es necesaria una decisión clara para evitar ponerse de este lado:

- desligarse de estas elites,
- denunciar su función para el "exterminismo industrial",
- denunciar el papel de apoyo de los diversos tipos de colaboradores;

4) Sobre tal base una decisión de acción práctica y la difusión de literatura similar a la encíclica como parte de tal acción deberá concentrarse sobre la tarea de discernir un modelo de acción responsable. Esta tarea es doble:

Por un lado es una tarea en el campo de la conciencia, análisis y pensamiento programático.

Cuál es una opción o el tipo de opciones que está mejor relacionada a: (a) las posibilidades de acciones prácticas y (b) nuestra intuición y responsabilidad.

Por otra parte es una tarea de estímulo: Contra la sensación de inevitabilidad paradigmática podemos razonablemente esperar que sabemos elegir entre opciones contradictorias y que existen opciones que están a tono con nuestra responsabilidad.

5) Usando escritos como esta encíclica para una tarea tan importante de distinción y estímulo, la opción por los pobres puede llegar a ser el instrumento definitivo. Sin embargo, crear este instrumento será una tarea que va más allá de cualquier interpretación discursiva del texto.

¿Qué significa esta opción y quiénes son los pobres? Situado en el contexto

del "exterminismo industrial" y la resistencia en contra, esta opción significa una innovación estratégica y un cambio profundo en nuestra actitud, y definiré los "pobres" en la opción por los pobres tomará esencialmente en cuenta los que son hechos pobres y forzados a ser pobres; quienes ignoran tanto el rol de las elites como su propio rol como colaboradores que son incapaces de liberarse ellos mismos y de ayudar a liberarnos a todos nosotros del "exterminismo industrial".

6) Situando la opción por los pobres en su contexto histórico que es el "exterminismo industrial" y la resistencia en contra están en conflicto; la ética y la solución de este conflicto serán el centro de la conciencia.

Este enfoque está en contraste agudo con el enfoque moralizador habitual. Optar por los pobres, optar por aquellos que se han hecho pobres y están forzados a ser pobres, implica aprender su situación y tomar parte en su proceso de aprendizaje, lo que inevitablemente es un proceso de conflicto.

7) Los usuarios de la encíclica ofrecerán su percepción y su esperanza específicas como su contribución hacia la resistencia en contra del "exterminismo industrial". Simultáneamente el tomar parte en este movimiento de resistencia les ofrecerá la oportunidad de incorporar su intuición y su fe. Lograrán la suerte de ser reconocidos por la mayoría de los resistentes en sus diversos grupos como compañeros. Su confianza en la resistencia y en la participación, su resolución de ir adelante liberando desde la esclavitud, su confianza en el renovamiento del mundo estimulará su acción práctica, más allá del valor objetivo de cualquier documento como tal.

8) El campo de experiencia apropiado para los usuarios de la encíclica será la esfera interna de su propia iglesia. Es el lugar donde ellos tienen la oportunidad de ganar credibilidad y confianza.

=====

## ACTIVIDAD ACADEMICA Y "DECRETO 49"

Norbert Brieskorn, S.J.

1) ¿Qué tiene que ver con el Decreto 49 el dar una clase académica o el escribir libros que tratan de los aspectos históricos de las corrientes de pensamiento, o el dar conferencias sobre la Revolución Francesa? ¿Hay una conexión para alguien que enseña en una "Universidad de Filosofía" (prescindiendo de los que estudian en un "instituto social", aunque esta disciplina tiene también efectos formativos) - una conexión relevante, necesaria o a lo más una conexión externa, artificial, que deriva del interés personal, pero básicamente externo y superfluo, para no decir perturbador?

2) La filosofía puede ser vista, junto con numerosos representantes de la así llamada tradición filosófica clásica, como buscando y luchando a su vez por

conseguir la sabiduría, comprendida como una manera de vida que busca la verdad y la perfección personal. Sin embargo, somos parte de una red de relaciones sociales las cuales tratamos de moldear - y las que a su vez nos moldean. No hay perfección fuera de estas relaciones. Solamente a través de la "Meditación sobre el Mundo Social" (D.4 Nº 14) podemos descubrir nuestras dependencias, nuestras posibilidades de influir y de formar. Si nuestro objetivo de estudio filosófico hoy es abrir nuestros ojos a "una vida en sabiduría", debe agudizar nuestro oído al llamado para servir la justicia y para responder a este llamado (ver Documento sobre Formación del P. General del 28.12.1988, el párrafo sobre El estudio de filosofía Nº 10).

3) Las filosofías, las corrientes de pensamiento, y los filósofos mismos deberían ser vistos a la luz de sus horizontes de vida e inquietud personal: en efecto se debe hacer un "análisis social" (Dec. 4, Nº 44). De esta manera no sólo extendemos nuestro conocimiento de "filosofías" (¡un objetivo de estudio!) sino abrimos un camino al pensamiento arrollador de Platón, Aristóteles, Hegel, etc.... El análisis social "desmitifica" y da primero criterios con el fin de hacer un juicio (también un objetivo de estudio!) de la filosofía respectiva, la cual "capta su tiempo en pensamientos" (Hegel, Líneas Básicas de la Filosofía del Derecho, prefacio).

4) Los Jesuitas queremos valorar las corrientes de pensamiento individual y el pensamiento de cada filósofo honrada y conscientemente. Por lo tanto debemos descubrir posiciones básicas y opciones preliminares para la cual aún todo pensamiento profundo puede sucumbir sin sentido crítico. Posiciones filosóficas básicas tienen gran importancia. El que parta de la premisa del conocimiento de sí mismo, que es pensamiento individual desde el principio hasta el final y - en efecto - no necesita la otra persona, y que mide y clasifica a otros desde su propio punto de vista, hace difícil, aún imposible, pensar solidariamente y reconocer la necesidad y el valor irremplazable de la otra persona. Por lo tanto, la filosofía moderna no necesita ser rechazada a priori y globalmente. Por otra parte, notamos que el pensamiento "abstracto" puede suponer una devaluación de los valores históricos concretos y también del sufrimiento, que es necesariamente siempre concreto.

5) Me parece que el Año de la Revolución Francesa ofrece numerosas oportunidades para hacer referencia a la experiencia de las personas con ellas mismas y de su vida en común. Para los esfuerzos por encontrar y mantener un tipo de sociedad justa y provechosa para cada uno y para todos, el D.4º responde "La esperanza cristiana... lanza, a un compromiso firme y realista para hacer de nuestro mundo otro" (Nº 30). La historia política prueba que detrás de una multitud de experiencias y experimentos hay opciones que ven las personas como menos complicadas, más adaptables, más idealistas, más fácilmente moldeables en una colectividad, más incansables que como las describe el Nuevo Testamento. Otros teóricos ven la persona humana menos capaz, más resignada y más malvada que lo que es según el Nuevo Testamento. El mensaje cristiano sobre los seres humanos, como está también definido en D.4º, más fácilmente nos protegerá de las decepciones y también del desaliento. Este mensaje sirve como una orientación.

## EL JESUIT REFUGEE SERVICE

### en la Asistencia de Europa Central

Johannes Müller, S.J.

Tanto la crisis mundial como la situación miserable de muchos de los refugiados llevó al Padre Arrupe a crear el 'Jesuit Refugee Service' (JRS) en 1980. El dió al JRS el encargo de apoyar a los Jesuitas que trabajan con los refugiados y al mismo tiempo acrecentar la conciencia en la Compañía y en la Iglesia en general acerca de su situación de emergencia, lo que era un desafío para la opción básica de "Fe y Justicia".

El creciente número de los que buscan asilo en Europa y las restricciones cada vez mayores de las políticas de asilo en casi todos los países europeos - especialmente en vista de la abolición de todas las fronteras de la Comunidad Europea en 1992 - llevó al Secretariado del JRS en Roma a pedir a los Provinciales Europeos apoyar el trabajo de JRS en sus provincias y a nombrar coordinadores del JRS. Desde mediados de 1986 he asumido esta tarea en la Asistencia de Europa Central.

Ya desde el comienzo fue claro en nuestra asistencia que JRS no debería ser una organización nueva, ni se encargaría de iniciativas importantes. **La idea de poner las posibilidades y recursos disponibles de la Compañía más al servicio de los refugiados** resultó factible y provechosa. He aquí algunas de las actividades realizadas:

1) Ciertamente la contribución más valiosa la hicieron los jesuitas, sobre todo estudiantes que durante su magisterio, la Tercera Probación, o año sabático, **trabajaron directamente con los refugiados y los buscadores de asilo**. Otros se ocuparon de los buscadores de asilo tanto a tiempo completo como al lado de su trabajo regular; no debemos olvidar los esfuerzos de algunas JEV-personas.

2) El problema de los refugiados y prófugos fue **el tema de algunos acontecimientos especiales** de la Compañía, por ejemplo, la reunión anual de los jesuitas comprometidos en ciencias y trabajos sociales de 1987 en Frankfurt, que trató el tema "Nuestra Responsabilidad para los Refugiados". Las ponencias de esta reunión también fueron presentadas fuera - por ejemplo en los Centros de Educación de Adultos de la Compañía. Un Seminario sobre el mismo tema tuvo lugar en la Facultad de Filosofía de Múnich.

3) Otro punto central fueron los artículos respecto a refugiados y prófugos en nuestros periódicos "Orientierung" y "Stimmen der Zeit"; algunos se tradujeron y publicaron en varios periódicos Jesuitas. Se debe mencionar especialmente el "Documento de trabajo sobre el problema de los prófugos en la República Federal de Alemania", extensamente difundido tanto en la Compañía como fuera. El "Freundesheft" (revista para los Amigos) de la Provincia de Alemania Superior dedicó un número especial a este tópico.

4) También son dignas de mencionar las **iniciativas personales** de algunos jesuitas al cuidado de los prófugos, los compromisos políticos en este sector - por ejemplo, intervenciones en los tribunales en favor de Vietnamitas por la reunión de la familia, o colaboración en "Círculos de Amigos de Refugiados Olvidados".

5) Todas estas actividades han llevado a establecer un Grupo de Trabajo del JRS a nivel de Asistencia, abierto a todos los jesuitas y JEV-colaboradores comprometidos o interesados en problemas de refugiados. Este grupo de trabajo sirve como un centro de intercambio de información y experiencia, para la discusión de problemas pertinentes y para la promoción del apoyo mutuo. Esta combinación de experiencias de asilados y refugiados del Tercer Mundo con reflexiones teóricas son muy provechosas. Todos estos intercambios dieron como resultado una ponencia que podría servir de base para un libro sobre este tema.

Este informe indica posibilidades de cómo los jesuitas que vivimos en países prósperos podemos - con medios relativamente pequeños, usando sólo nuestros recursos disponibles - hacer una modesta contribución hacia la efectiva solidaridad con los refugiados "los más pobres de los hijos de Dios" (P. Arrupe), y de esta manera concreta "Acción para la Justicia"

-----

## **REFUGEE SERVICE - UN PROCESO DE APRENDIZAJE PARA JOVENES JESUITAS ALEMANES**

**Stefan Bauberger SJ/ Johannes Siebner SJ/ Stefan Täubner SJ/ Dieter Böhler SJ**

Uno, dos o tres años, según los casos, después del final de nuestro magisterio en varios campos de refugiados para vietnamitas en el sudeste de Asia un grupo de entre nosotros celebró una reunión en Abril de este año. Queríamos considerar hasta qué punto la vida y el trabajo en los 'campos' han cambiado nuestra visión sobre la misión para la promoción de la justicia en el contexto europeo al cual hemos vuelto. Casi todos continuamos de una manera u otra nuestro trabajo con refugiados vietnamitas. Los aspectos más variados de un proceso de aprendizaje fueron articulados en nuestras deliberaciones y estas querría simplemente bosquejar.

Estábamos de acuerdo en que para cada uno de nosotros fue sólo a través de la experiencia en los 'campos' como entendimos el "Problema de los Refugiados". En la discusión actual en Alemania sobre el derecho de asilo (Asylrecht) se trata de individuos concretos. Para nosotros no es sólo un problema de cuotas sino de personas y familias cuya tragedia a menudo habíamos vivido a través de ellos en Asia. Estas experiencias en el sudeste Asiático nos hicieron conscientes de las abrumadoras estructuras de violencia, en los países

natales y en los campos de refugiados, pero también en el campo de la política internacional. Nuestra experiencia nos permite ver en los boletines de noticias la suerte de personas y no de números y problemas técnicos.

Hemos experimentado y aprendido que los refugiados son ante todo y sobre todo personas con dignidad y derechos y no meramente un problema económico o político. Esta intuición tan aparentemente banal - quién podría dudarlo - no es de hecho aceptada por todos, como a menudo nos imaginamos. Así lo vemos como una tarea confiada a la iglesia europea y en ella a la Compañía de Jesús, sea en debate político, sea en nuestros planes para el futuro o cualquier otro: ¡Europa no puede ser concebida solamente como una entidad económica, como un "mercado"!

Lo que vimos muy claro en el 'campo' es válido también para nuestro trabajo aquí: el deseo de ayudar, por sí mismo, no es suficiente si la habilidad técnica y la competencia no están también presentes. Había "colaboradores inútiles" en los 'campos', quienes prestaban pequeños servicios a los refugiados. En estos problemas complejos la Iglesia tiene el derecho de esperar de nosotros compromiso profesional competente - tanto a nivel de consejo personal, como en el apoyo a los refugiados y en los esfuerzos por influir en la opinión pública. Esto no quiere decir que necesitamos "expertos en justicia", quienes estarían comprometidos a tiempo completo con el Decreto Cuarto. Ni tampoco todos estamos llamados a ser asistentes sociales o politólogos, más bien cada uno debe usar su competencia específica en este servicio.

En los 'campos' a menudo hicimos de mediadores entre los refugiados y los oficiales alemanes o internacionales, exponiendo los detalles de su situación. A menudo esto fue bastante difícil, pero a nuestro regreso, vimos por primera vez, como resultado del debate de asilo (Asyldebate) aquí en Alemania, que de todos los refugiados y buscadores de asilo de los diversos continentes los vietnamitas pertenecen a los grupos más privilegiados en términos de políticas de asilo de los países del occidente. La situación de los refugiados que no han huído de un país comunista - el comunismo es aún un "ábrete sésamo" en el mundo occidental - es considerablemente más complejo y difícil. Expuestos directamente a una situación, hemos abierto los ojos a los contextos más amplios, por ejemplo a la gravedad de la división Norte-Sur, que ahora experimentamos como considerablemente más amenazante que lo nos parece ser el conflicto Este-Oeste.

El enorme cambio de vida de estudiantes en Múnich a trabajar en los 'campos' y desde estos volver de nuevo a estudiar en Frankfurt nos clarificó exactamente hasta qué punto el medio ambiente en que vivimos, las personas y problemas que enfrentamos determinan diariamente nuestra percepción. Si estamos por rutina en contacto con los "rudes et pueri", o si corremos riesgo de hacernos ser pobres, como Ignacio se lo imaginaba, entonces esto marca considerablemente el "mundo" en el cual vivimos, el Evangelio que proclamamos, como también nuestros objetivos o nuestra aceptación de las cosas.

La vida en un país del tercer mundo le abre a uno los ojos a lo que significa que las naciones industrializadas vivan a expensas de los países en vías de desarrollo. Por ejemplo notamos que en estos países usando mano de obra barata, obreros que deben trabajar duro doce horas al día por un salario mínimo,

"nuestras" empresas generan nuestra prosperidad material. En vista de la problemática ideal del "desarrollo económico", la civilización occidental y el estilo de vida llega a ser muy cuestionable. Es muy aleccionador ver cómo el consumismo y el materialismo derriban culturas antiguas y destruyen los valores que necesitamos buscar de nuevo.

Antes, también nosotros teníamos un poco la actitud del "hombre blanco", que cree saber como ayudar a los "subdesarrollados" y lo que ellos necesitan; nosotros fuimos allí como "asistentes" y "expertos" entre los "necesitados". Trabajar con los refugiados puede ser un proceso de conversión profunda, si aprendemos que nosotros "consejeros" y "educadores", que fueron nuestros papeles en los campos, a menudo sabíamos menos acerca de las necesidades reales y las soluciones válidas que los refugiados mismos. La propia mentalidad "bondadosa" que a menudo tuvimos que abandonar, nos mostró la actitud que los países industrializados tienen frente a los países en "vías de desarrollo". Esta experiencia de nuestra mentalidad "bondadosa" que tuvo que ser corregida también nos enseñó lo que el "acompañamiento" significa en contraste a lo "bondadoso", cuánto más tenemos que aprender nosotros mismos de "los pobres".

-----

## Iniciación al sentido del Decreto 49 durante el Noviciado

Johannes Müller, S.J.

"Servicio de la Fe y Promoción de la Justicia" son las dos dimensiones fundamentales de "Nuestra Misión Hoy", una refuerza la otra. Estas deben penetrar y caracterizar todo trabajo y todo apostolado de la Compañía. Esto requiere una formación sólida en conformidad con la opción básica para todos los Jesuitas. Implica, más allá de la inmersión ocasional en la situación de pobreza, una formación espiritual específica así como reflexión filosófica y teológica. Debemos admitir que hasta ahora sólo se ha prestado atención limitada en las provincias de habla alemana (tal vez también en otros países ricos).

Quiero escribir acerca de los esfuerzos hechos inicialmente para superar esta situación. Hace algunos años organizamos en el noviciado de la Provincia del Sur de Alemania un Seminario de tres días sobre "Fe y Justicia; una orientación para comprender la opción fundamental del Decreto IV". Fue estructurado de la siguiente manera:

### Primer día: "Signos de los Tiempos" como nuevo desafío

1) Se comienza con un intercambio de experiencias 'vivas' personales de los novicios respecto a justicia (principalmente en programas de experiencia directa), expresando lo que ellos esperaban del Seminario y dando cuenta de sus reacciones espontáneas en la lectura del Decreto IV. Después se da una orientación acerca del objetivo y metodología del Seminario cuya meta es de estimular el esfuerzo personal.

2) Una charla de la historia de la Compañía desde la C.G. 31 a la C.G. 33 con el fin de proporcionar antecedentes para comprender el Decreto IV (cfr. Calvez: Glaube und Gerchtigkeit, München 1987, I. Teil).

3) Un ejemplo práctico de "Fe y Justicia" (ejemplo la película "Schüsse auf Santo Dias", acerca de un brasileño líder de sindicato y animador de comunidades de base que mataron los militares) y una discusión sobre esto concluye el primer día.

### **Segundo Día: El Carisma de la Compañía de Jesús y la Opción fundamental por "Fe y Justicia"**

1) Una charla sobre el contenido del Decreto IV (y Decreto II) de la 32<sup>ésima</sup> C.G., indicando su profundo dinamismo y articulación y sobre el Decreto I de la 32<sup>ésima</sup> C.G. (Ref. Calvez, II-IV Teil).

2) Discusión en grupo centrada sobre los temas fundamentales de los textos, por ejemplo referencia estructural, imagen del sacerdote, inculturación, opción por los pobres, referencia a la teología de la liberación. Los mismos participantes deciden sobre los temas a tratar.

### **Tercer Día: Integración en la espiritualidad personal**

1) Central para este día es la experiencia personal, es decir, el lugar de la "Fe y Justicia" en la propia experiencia espiritual y la reflexión teológica sobre esto. El proceso comienza con el **experto compartiendo** su propia experiencia más bien que dando una charla introductoria (e.g. J. Müller: "Solidarität - von der Resignation zur Hoffnung", in Orientierung 3/1986, 27-30).

2) **Trabajo en grupo** sobre experiencia personal y los problemas encontrados por los novicios en los esfuerzos por integrar sus "experimentos" o de situación "secular" semejante en su espiritualidad.

3) Preguntas y Reflexiones finales.

-----

## **ETICA COMERCIAL PARA GERENTES**

**Walter Kerber, S.J.**

¿Cuál es la diferencia entre el comportamiento de los hombres de negocios cristianos comprometidos y los no-creyentes? Hace veinticinco años algunos jóvenes economistas - miembros de la Congregación Mariana - se hicieron esta pregunta. En efecto, vivir la fe debería ir más allá de la piedad personal e impregnar la vida pública, las actitudes diarias. ¿Qué hace al gerente cristiano?

En su búsqueda por respuestas concretas a estas preguntas, el grupo invitó algunos sacerdotes y expertos con el fin de discutir con ellos los modelos de

comportamiento de los gerentes en el mundo comercial. El resultado es un grupo de trabajo permanente, que ofrece cursos 7 fines de semana (de viernes a domingo al medio día) y 9 conferencias vespertinas, para líderes comerciales. Los temas son seleccionados por los expertos legalmente a cargo y proporciona un amplio espectro de temas de formación de gerentes en una perspectiva moral y religiosa, tópicos religiosos y retiros adaptados a las esferas específicas de hombres de negocios y empresarios. Desde el comienzo, los jesuitas han estado proporcionando orientación, pero la iniciativa misma está en manos de los laicos.

Ha llegado a ser evidente que la demanda de orientación ética de este tipo es superior a lo esperado. De hecho, los hombres de negocios se sienten aplastados por las fuerzas que condicionan el mundo comercial y se sienten abandonados por la Iglesia cuando buscan solución a sus dudas. Los sacerdotes generalmente desconocen el sector comercial para poder proporcionar consejo y ayuda en problemas morales concretos. También los no-católicos están agradecidos por esta posibilidad de formación, por la oportunidad de discutir sus problemas entre colegas porque es práctico y no hay cerca "cléricos expertos". Al tiempo que los economistas están buscando valores morales, el trabajo en grupo como este es una manera práctica de llevar más justicia en el mundo de los negocios.

-----

## LA ASAMBLEA ECUMENICA EUROPEA

### PAZ CON JUSTICIA"

(Basilea 15-21 Mayo)

Henry Volken, S.J.

Viví este extraordinario acontecimiento como uno de los 700 delegados y quedará en mi memoria de por vida. Estoy escribiendo desde Basilea para los lectores de P.J. justo antes de partir para Chile y Colombia. En este momento sólo quiero comunicar un poco las fuertes impresiones del Acontecimiento de Basilea. Un informe más amplio aparecerá en el próximo número de P.J.

#### Encuentro con cristianos de todos los países de Europa del Este

Arzobispos Ortodoxos y hermanas religiosas de Rusia, Bulgaria, Rumania, etc. fueron el centro de atención en la ciudad de Basilea. En muchas reuniones y liturgias públicas, abiertas a la gente de la ciudad y a los miles de hombres y mujeres que vinieron de todas partes de Europa, su testimonio cristiano fue muy impresionante, aún más en las reuniones de la Asamblea. El discurso del Arzobispo Kyril de Leningrado sobre "La Ecología del Espíritu" - para dar un

ejemplo - fue excepcional. El Documento Final esta enriquecido por la teología cósmica ortodoxa. En la esfera de programas de colaboración de la ya establecida red que une cristianos comprometidos de Europa del Oeste y del Este, que antes habían tenido reuniones en varias capitales del Este, me impresionó de una manera especial.

### **Confluencia de diversas experiencias, competencia y espiritualidad enriquece el Proceso**

Basilea hizo posible que los movimientos sociales mundiales interactuaran: El Movimiento de Justicia, el Movimiento de Paz y el de Ecología. Llega a ser obvio que sólo el entrelazar las preocupaciones de estos movimientos puede constituir una respuesta adecuada a la crisis mundial actual. La experiencia ganada por otra parte fue enriquecida enormemente por los muchos talleres realizados y dió validez al Documento Final. El Cardinal Martini, quien junto al Metropolit Alexij presidió la Asamblea, me dijo que él vio que la visión teológica-espiritual que emergió de la Reunión y se reflejó en el Documento Final era el logro más importante y duradero del Acontecimiento de Basilea. Esto corresponde con lo que el Secretario de la federación de Obispos de Asia me dijo: "Cuando era joven pensaba que Europa era cristiana. Después llegué a la convicción que Europa no está ya en contacto con sus recursos espirituales. Ahora estoy encontrando en esta Asamblea una nueva Europa Cristiana.

### **Una Experiencia Cristiana Fascinante**

No sólo los delegados y los innumerables "peregrinos" que habían llegado a Basilea sino toda la ciudad fue llevada por un espíritu extraordinario que era realmente la gracia del momento histórico. Fascinantes e inspiradoras fueron las liturgias en la catedral y en muchas otras iglesias, reflejaban la riqueza de imaginación, símbolos y sentido de adoración vivos en las Iglesias de Este y Oeste. Cada sala en la que diariamente se ofrecieron una variedad de programas al público, estaban atestadas de gente. Hubo discursos pronunciados por conferencistas tanto del Este como del Oeste sobre temas de la Asamblea, científicos y personas comprometidas en la acción hablaron sobre los tres temas principales Justicia, Paz e Integridad de la Creación. Hubo muchos programas culturales y la familia que me hospedaba habló con mucho entusiasmo de la Coral de Leningrado que ellos habían escuchado. Mucha de mi alegría resultó del encuentro con tantas personas y grupos de países de Europa del Este, que manifestaban tal fuerza de fe y profundo compromiso cristiano en su propia sociedad. Obviamente esto también es válido para la mayoría de los otros participantes a la Asamblea Ecuménica.

### **Un Nuevo Compromiso Cristiano**

Muchas de las 600 personas de los medios de comunicación, que habían venido a Basilea, eran inicialmente escépticas acerca del impacto que el "Sueño de Basilea" debería tener en el futuro. Luego cayeron en la cuenta que los delegados y otros participantes a esta Asamblea habían venido en su mayor parte de organizaciones y comunidades de base que habían tomado seriamente el desafío

del profesor "Weizsäcker's "El Tiempo se termina" ("Time is running out") antes de ponerse en camino para Basilea. En efecto llegaron a Basilea "sedientos" de enriquecer la visión y motivación de su propia acción para la justicia, paz e integridad de la creación. La católica polaca, Halina Bortnowska, que predicó al final del culto a los miles de participantes comprendió esto y pudo indicar la elección para el compromiso futuro: permitir que el sueño de Basilea, expresado en el documento final, sea el criterio de la acción diaria. Cada uno fue invitado a escribir sobre una hoja especial su compromiso personal y a dar la hoja a la persona de su derecha, para que esta persona le recordara su compromiso después de seis meses.

Todos eran conscientes de que Basilea sería sólo un primer paso en la dirección correcta. No puedo imaginar los delegados que he conocido personalmente volviendo a casa justo para sentarse cómodamente y recordar la maravillosa experiencia de Basilea en lugar de llevar a cabo un plan con una visión renovada y entusiasta lo que hacían antes de venir a Basilea

=====

## DE LA CARTA DEL PADRE GENERAL A LOS PROVINCIALES DE INDIA

(Enero 1989)

"Como las dos últimas Congregaciones Generales nos han recordado, nuestro compromiso en la lucha por la justicia no sólo como una expresión, sino como una parte de nuestra lucha por la fe. La Congregación General 33 nos previno tanto contra una 'espiritualidad desencarnada' como contra 'un mero activismo secular' y nos invitó a fortalecer 'nuestra identidad religiosa' (1,33). La promoción de la justicia tiene que ser vista en el contexto de la misión de la Compañía la cual consiste 'en la salvación integral en Jesucristo de todos las mujeres y los hombres'. La Congregación tenía la intención de corregir el énfasis unilateral. ¿Qué podemos hacer para ayudar a los nuestros en el apostolado social a crecer en esta perspectiva holística en su misión apostólica basada sobre una apropiada y profunda espiritualidad?

Esta perspectiva holística también debería ayudarles a comprender la 'universalidad de esta misión, que abarca todos los apostolados a los que nos dedicamos' (38). En este contexto universal aún los 'los apostolados tradicionales cobran nueva importancia ya que todos deben llevar a fortalecer la fe que obra la justicia (43). Similarmente, nuestro amor preferencial por los pobres, 'tal amor como el amor del mismo Cristo no excluye a nadie, nadie es libre de sus exigencias' (48).

Una perspectiva universal debería ser más fácil si todos nosotros realizamos que nuestro compromiso por la promoción de la fe y la justicia es de toda la Compañía, cualquiera sea la actividad concreta a la cual un jesuita individual está destinado: la administración a menudo no es la más fácil ni la menos necesaria para promover el objetivo que la Compañía tiene como cuerpo. También será útil realizar que aún luchando por la justicia no podemos olvidar nuestro manera de proceder (39-44).

Pienso que es nuestra responsabilidad ofrecer a los nuestros en el apostolado social frecuentes oportunidades para reflexionar y compartir juntos, no solamente sobre su trabajo, sino también sobre el espíritu que les inspira y los vínculos comunes que les unen al cuerpo de la Compañía. Tal reflexión común les ayudará también a desarrollar perspectivas teóricas que necesitan ser constantemente probadas y revisadas, si es necesario, a la luz de nuestra fe y de nuestra experiencia apostólica.

Es verdad que no hemos resuelto todas nuestras tensiones ni encontrado soluciones a todos nuestros problemas. Yo deseo y doy la bienvenida a un diálogo continuado entre nuestros hombres en el terreno y los superiores. Pero tal diálogo nos desafía a veces a reflexionar seriamente sobre nuestra propia responsabilidad para apoyar y animar a nuestros hermanos. Pienso que más que nunca es necesario que los nuestros comprometidos en el apostolado social se sientan totalmente integrados en el apostolado de la Compañía donde nosotros estamos comprometidos de diversas maneras en la misión común de promover la fe y la justicia."

-----

**DE LA CARTA DEL PADRE FRANCO A  
TODA LA PROVINCIA DE PERU**

(Abril 1989)

"Es verdad que hay muchas tareas en el momento presente; fijémonos en una importantísima, en la pacificación, y examinemos individual y comunitariamente que hacer en la pacificación como Evangelizadores.

A la afluencia de signos de muerte y de guerra, habría que responder con una avalancha de signos de paz, de obras de paz (cada una pequeña, pero que juntas produzcan un fuerte movimiento por la paz). En todas nuestras actividades y predicación manifestar abiertamente que no aceptamos como solución la guerra y la destrucción; que escogemos el amor, la solidaridad, la comprensión, como caminos de renovación de esta sociedad:

"Vuestro difícil desafío es combatir ésta (la violencia) con las armas de la paz y convencer, a los que han caído en la tentación del odio, de que sólo el amor es eficaz. Si en verdad queremos construir un mundo nuevo, no existe otro camino que el que nos muestra Jesús "Príncipe de la Paz" (Is. 9,6)" (Mensaje del Papa al pueblo de Ayacucho, n.1, de 3 de Febrero de 1985).

Aquí se requiere de imaginación y de empeño, para fomentar iniciativas, actos externos, que llamen la atención sobre el mensaje de la paz, que induzcan a la paz, que construyan la paz. Cada una de nuestras obras tiene características propias, sus propias estructuras y finalidades, es verdad. Les pido a todos que asumamos esta responsabilidad, desde cada uno de nuestros puestos, para hacer esfuerzos en pro de la paz, para que nuestros deseos de paz se conviertan en acciones, no importa que sean pequeñas: hagamos todo lo que podamos: el conjunto de pequeñas gotas de paz, puede llegar a convertirse en río de paz. Y las obras pueden ser muy variadas: oración explícita por la paz, predicación, ciclos de conferencias, marchas por la paz, artículos de periódico, docencia en nuestros colegios y en las Universidades donde trabajamos, en las obras de Educación Popular, seminarios, jornadas por la paz, ciclos de homilias. Tenemos círculos donde influimos, donde somos oídos. A tiempo y a destiempo, con ocasión o sin ella. Debemos ser activos, motivados por esta situación y por nuestra responsabilidad. Aún estamos a tiempo: actuemos decididamente por la paz.

Por cierto que esta paz, además de la opción por los caminos no violentos del amor cristiano, tiene que ir a la búsqueda de los profundos cimientos de la paz, y a su más hondo sentido. Buscar la paz, es buscar la justicia, la igualdad, el diálogo, la comprensión; es desarmarse de todo tipo de armas y de todo tipo de agresividad. Y es tener también la fe y la humildad, el sentido sobrenatural, para reconocer que la PAZ que buscamos es un don y la sabemos buscar en la oración, en la vida sacramental, en la práctica del Sacramento de la Reconciliación y en el de la Eucaristía, donde están las raíces más hondas del amor, y de la paz cristianas, donde reside el dinamismo de la fraternidad.

Que nos unamos a todos los peruanos pacíficos y de buena voluntad que son la mayoría; que además de nuestras propias iniciativas, apoyemos con sencillez toda iniciativa por la paz. Nuestra movilización por la paz debe buscar e incentivar la participación de otros sectores de la Iglesia. Donde existan iniciativas en la Iglesia a favor de la solidaridad y de la paz, debemos colaborar decididamente con ellas. Este empeño de unir fuerzas por la paz, nos ha de vincular con personas y organizaciones de la sociedad, para participar en una gran movilización a favor de la justicia y la paz."